

Noveno domingo después de Pentecostés

26 de julio 2026 ✱ 1:30 pm

Bienvenidos a la Iglesia Episcopal de San Beda

San Beda es un lugar sagrado donde Dios y el peregrinaje humano se encuentran. Es una comunidad hospitalaria porque esta es una característica del Dios al que servimos como seguidores de Cristo. Damos la bienvenida y afirmamos a personas de todas las razas, edades, sexualidades, culturas, etnias, identidades de género, niveles de educación, circunstancias económicas, configuraciones familiares, y capacidades. Creemos que Jesús el Cristo es la encarnación del amor de Dios, el Dios que está reconciliando y ofreciendo hospitalidad al mundo entero.

La Santa Eucaristía Palabra de Dios

Bienvenidos

Canto de Entrada Dios está aquí

Cancionero No. 8

Aclamación Inicial

Uno Bendito sea Dios: Padre, Hijo, y Espíritu Santo.

Muchos Y bendito sea su reino ahora y por siempre. Amen.

Colecta por la Pureza *(Todos oran juntos)*

Dios omnipotente, para quien todos los corazones están manifiestos, todos los deseos son conocidos y ningún secreto se halla encubierto: Purifica los pensamientos de nuestros corazones por la inspiración de tu Santo Espíritu, para que perfectamente te amemos y dignamente proclamemos la grandeza de tu santo Nombre; por Cristo nuestro Señor. **Amén.**

Amén.

Gloria Gloria al Señor

Cancionero No. 7

Colecta del Día

El Libro de Oración Común (1979)

Uno Dios sea con ustedes.

Muchos Y también contigo.

Uno Oremos.

Oh Dios, protector de todos los que confían en ti, sin quien nada es fuerte, nada es santo: Aumenta y multiplica sobre nosotros tu misericordia; para que, teniéndote a ti por compañero y guía, pasemos de tal modo por los bienes temporales que no perdamos las cosas eternas; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. **Amén.**

Primera Lectura 1 Reyes 3:5–12

Lectura del primer libro de los Reyes.

Una noche, en Gabaón, el Señor se apareció en sueños a Salomón y le dijo: «Pídeme lo que quieras, y yo te lo daré.»

Salomón respondió: «Tú trataste con gran bondad a mi padre, tu siervo David, pues él se condujo delante de ti con lealtad, justicia y rectitud de corazón para contigo. Por eso lo trataste con tanta bondad y le concediste que un hijo suyo se sentara en su trono, como ahora ha sucedido. Tú, Señor y Dios mío, me has puesto para que reine en lugar de David, mi padre, aunque yo soy un muchacho joven y sin experiencia. Pero estoy al frente del pueblo que tú escogiste: un pueblo tan grande que,

por su multitud, no puede contarse ni calcularse. Dame, pues, un corazón atento para gobernar a tu pueblo, y para distinguir entre lo bueno y lo malo; porque ¿quién hay capaz de gobernar a este pueblo tuyo tan numeroso?»

Al Señor le agradó que Salomón le hiciera tal petición, y le dijo: «Porque me has pedido esto, y no una larga vida, ni riquezas, ni la muerte de tus enemigos, sino inteligencia para saber oír y gobernar, voy a hacer lo que me has pedido: yo te concedo sabiduría e inteligencia como nadie las ha tenido antes que tú ni las tendrá después de ti.»

Uno Palabra del Señor.

Muchos Demos gracias a Dios.

Salmo

Uno Oremos un fragmento del Salmo 119, en respuesta, por verso completo.

¹²⁹ Maravillosos son tus decretos; *
por tanto, los guardo de todo corazón.

¹³⁰ **La revelación de tu palabra ilumina; *
hace entender a los inocentes.**

¹³¹ Abro la boca y jadeo; *
ansío tus mandamientos.

¹³² **Vuélvete a mí, y ten misericordia, *
como acostumbras con los que aman tu Nombre.**

¹³³ Afirma mis pasos con tu palabra; *
que ninguna iniquidad me domine.

¹³⁴ **Rescátame de los que me oprimen, *
y guardaré tus mandamientos.**

¹³⁵ Haz resplandecer tu rostro sobre tu siervo, *
y enséñame tus estatutos.

¹³⁶ **Ríos de aguas brotan de mis ojos *
a causa de los que no guardan tu ley.**

**Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amen.**

Epístola Romanos 8:26–39

Lectura de la carta de San Pablo a los Romanos.

De igual manera, el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad. Porque no sabemos orar como es debido, pero el Espíritu mismo ruega a Dios por nosotros, con gemidos que no pueden expresarse con palabras. Y Dios, que examina los corazones, sabe qué es lo que el Espíritu quiere decir, porque el Espíritu ruega, conforme a la voluntad de Dios, por los del pueblo santo.

Sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman, a los cuales él ha llamado de acuerdo con su propósito. A los que de antemano Dios había conocido, los destinó desde un principio a ser como su Hijo, para que su Hijo fuera el primero entre muchos hermanos. Y a los que Dios destinó desde un principio, también los llamó; y a los que llamó, los hizo justos; y a los que hizo justos, les dio parte en su gloria.

¿Qué más podremos decir? ¡Que si Dios está a nuestro favor, nadie podrá estar contra nosotros! Si Dios no nos negó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó a la muerte por todos nosotros, ¿cómo no habrá de darnos también, junto con su Hijo, todas las cosas? ¿Quién podrá acusar a los que Dios ha escogido? Dios es quien los hace justos. ¿Quién podrá condenarlos? Cristo Jesús es quien murió; todavía más, quien resucitó y está a la derecha de Dios, rogando por nosotros. ¿Quién nos podrá separar del amor de Cristo? ¿El sufrimiento, o las dificultades, o la persecución, o el hambre, o la falta de ropa, o el peligro, o la muerte violenta? Como dice la Escritura:

«Por causa tuya estamos siempre expuestos a la muerte; nos tratan como a ovejas llevadas al matadero.»

Pero en todo esto salimos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Estoy convencido de que nada podrá separarnos del amor de Dios: ni la muerte, ni la vida, ni los ángeles, ni los poderes y fuerzas espirituales, ni lo presente, ni lo futuro, ni lo más alto, ni lo más profundo, ni ninguna otra de las cosas creadas por Dios. ¡Nada podrá separarnos del amor que Dios nos ha mostrado en Cristo Jesús nuestro Señor!

Uno Palabra del Señor.

Muchos Demos gracias a Dios.

Canto de Evangelio Un mandamiento nuevo

Cancionero No. 11

El Evangelio San Mateo 13:31–33, 44–52

Uno Santo Evangelio de Nuestro Salvador Jesucristo según San Mateo.

Muchos ¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Jesús también les contó esta parábola: «El reino de los cielos es como una semilla de mostaza que un hombre siembra en su campo. Es, por cierto, la más pequeña de todas las semillas; pero cuando crece, se hace más grande que las otras plantas del huerto, y llega a ser como un árbol, tan grande que las aves van y se posan en sus ramas.»

También les contó esta parábola: «El reino de los cielos es como la levadura que una mujer mezcla con tres medidas de harina para hacer fermentar toda la masa.»

»El reino de los cielos es como un tesoro escondido en un terreno. Un hombre encuentra el tesoro, y lo vuelve a esconder allí mismo; lleno de alegría, va y vende todo lo que tiene, y compra ese terreno.

»Sucede también con el reino de los cielos como con un comerciante que andaba buscando perlas finas; cuando encontró una de mucho valor, fue y vendió todo lo que tenía, y compró esa perla.

»Sucede también con el reino de los cielos como con la red que se echa al mar y recoge toda clase de pescado. Cuando la red se llena, los pescadores la sacan a la playa, donde se sientan a escoger el pescado; guardan el bueno en canastas y tiran el malo. Así también sucederá al fin del mundo: saldrán los ángeles para separar a los malos de los buenos, y echarán a los malos en el horno de fuego. Entonces vendrán el llanto y la desesperación.»

Jesús preguntó: —¿Entienden ustedes todo esto? —Sí —contestaron ellos.

Entonces Jesús les dijo: —Cuando un maestro de la ley se instruye acerca del reino de los cielos, se parece al dueño de una casa, que de lo que tiene guardado sabe sacar cosas nuevas y cosas viejas.

Uno El Evangelio del Señor.

Muchos Te alabamos, Cristo Señor.

Sermón

Un momento de reflexión.

Credo Niceno *(todos juntos)*

Creemos en un solo Dios, Padre todopoderoso,
Creador de cielo y tierra, de todo lo visible e invisible.

Creemos en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado, de la misma naturaleza que el Padre, por quien todo fue hecho;
que por nosotros y por nuestra salvación bajó del cielo: por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen, y se hizo humano.
Por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato: padeció y fue sepultado.
Resucitó al tercer día, según las Escrituras,
subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre.
De nuevo vendrá con Gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.
Creemos en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica.
Reconocemos un solo Bautismo para el perdón de los pecados.
Esperamos la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro. Amén.

Oración de los Fieles

Las Oraciones del Pueblo escrito por la gente de San Beda

Uno Oremos por la Iglesia y por el mundo. Dios de amor, te damos gracias por tu presencia;

Muchos **Un solo Dios con muchos rostros.**

Uno Oremos por todos los bautizados;

Muchos **Que vivamos a plenitud nuestro pacto contigo.**

Uno Danos fe para servirte en cada persona;

Muchos **Y nuestro prójimo como a nosotros mismos.**

Uno Bendice a los líderes de nuestro país;

Muchos **Que seamos un pueblo de paz y una bendición para otras naciones.**

Uno Danos sabiduría para proteger a nuestro planeta;

Muchos **Que seamos fieles defensores de su abundancia.**

Uno Abre nuestros ojos a las alegrías y tristezas de otros;

Muchos **Para que caigan las barreras que nos dividen y vivamos en justicia y paz.**

Demos la bienvenida en este espacio a nuestras oraciones de celebración y esperanza...

Compartamos nuestras oraciones por la sanación de quienes lo necesitan...

Compartamos nuestras oraciones por la Iglesia y para el mundo...

Compartamos nuestras oraciones para los que han muerto y para los que sufren la ausencia...

Quien preside agrega una colecta de cierre.

La Confesión de pecado

El diácono, o quien preside, dice:

Confesemos nuestros pecados contra Dios y contra nuestro prójimo.

Se puede guardar un período de silencio.

Dios de toda misericordia, confesamos que hemos pecado contra ti, oponiéndonos a tu voluntad en nuestras vidas. Hemos negado tu bondad en los demás, en nosotros mismos y en el mundo que tú has creado. Nos arrepentimos del mal que nos esclaviza, del mal que hemos hecho y del mal hecho en nuestro nombre. Perdónanos, restáuranos y fortalécenos mediante nuestro Señor Jesucristo, para que podamos permanecer en tu amor y obedecer sólo tu voluntad. Amén.

Dios todopoderoso, tenga misericordia de ustedes, perdone todos sus pecados por la gracia de Jesucristo, les fortalezca en toda bondad y, por el poder del Espíritu Santo, les guarde en la vida eterna. **Amén.**

La Paz

Uno La paz del Señor esté siempre con todos ustedes.

Muchos **Y también contigo.**

Canción en La Paz La Paz esté con nosotros

Cancionero No. 14

Bendición de cumpleaños y aniversarios.

La Liturgia de la Mesa

Canto de Ofertorio Arriba corazones

Cancionero No. 22

La Plegaria Eucarística

Plegaria Eucarística B, *El Libro de Oración Común* (1979)

Uno Dios sea con ustedes.

Muchos **Y también contigo.**

Uno Elevemos los corazones.

Muchos **Los elevamos al Señor.**

Uno Demos gracias a Dios nuestro Señor.

Muchos **Es justo darle gracias y alabanza.**

El que preside continúa

En verdad es digno, justo y saludable, siempre darte gracias, en todo tiempo y lugar, Padre omnipotente, Creador de cielo y tierra, por nuestro Señor Jesucristo.

Aquí, todos los domingos y en las ocasiones que se indique, se canta o dice un Prefacio Propio

Por tanto, te alabamos, uniendo nuestras voces con los Ángeles y Arcángeles, y con todos los coros celestiales que, proclamando la gloria de tu Nombre, por siempre cantan este himno:

Santo

**Santo, santo, santo es el Señor, Dios del universo.
Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria. Hosanna en el cielo.
Bendito el que viene en nombre del Señor. Hosanna en el cielo.**

El que preside continúa

Te damos gracias, oh Dios, por la bondad y el amor que tú nos has manifestado en la creación; en el llamado a Israel para ser tu pueblo; en tu Verbo revelado a través de los profetas; y, sobre todo, en el Verbo hecho carne, Jesús, tu Hijo. Pues en la plenitud de los tiempos le has enviado para que se encarnara de María la Virgen a fin de ser el Salvador y Redentor del mundo. En él, nos has librado del mal, y nos has hecho dignos de estar en tu presencia. En él, nos has sacado del error a la verdad, del pecado a la rectitud, y de la muerte a la vida.

En la víspera de su muerte por nosotros, nuestro Señor Jesucristo tomó pan; y dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, y dijo: **«Tomen y coman. Este es mi Cuerpo, entregado por ustedes. Hagan esto como memorial mío.»**

Después de la cena tomó el cáliz; y dándote gracias, se lo entregó, y dijo: **«Beban todos de él. Esta es mi Sangre del nuevo Pacto, sangre derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados. Siempre que lo beban, háganlo como memorial mío.»**

Por tanto, oh Padre, según su mandato,
**Recordamos su muerte,
Proclamamos su resurrección,
Esperamos su venida en gloria;**

Y te ofrecemos nuestro sacrificio de Alabanza y acción de gracias, Señor de todos; ofreciéndote, de tu creación, este pan y este vino.

Te suplicamos, Dios bondadoso, que envíes tu Espíritu Santo sobre estos dones, para que sean el Sacramento del Cuerpo de Cristo y su Sangre del nuevo Pacto. Unenos a tu Hijo en su sacrificio, a fin de que, por medio de él, seamos aceptables, siendo santificados por el Espíritu Santo. En la plenitud de los tiempos, sujeta todas las cosas a tu Cristo y llévanos a la patria celestial donde, con Bendita María, Bendito Beda, Bendita Juliana, y todos tus santos y santas, entremos en la herencia eterna de tus hijos; por Jesucristo nuestro Señor, el primogénito de toda la creación, la cabeza de la Iglesia, y el autor de nuestra salvación.

Por Cristo, y con Cristo y en Cristo, en la unidad del Espíritu Santo, tuyos son el honor y la gloria, Padre omnipotente, ahora y por siempre.

**Amén, amén, amén. Por los siglos amén
Amén, amén, amén, A—mén**

Padre Nuestro

Uno Oremos como nuestro Salvador Cristo nos enseñó,

Todos oran juntos

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre,
venga tu reino, hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día.

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden.

No nos dejes caer en tentación y líbranos del mal.

Porque tuyo es el reino, tuyo es el poder, y tuya es la gloria, ahora y por siempre. Amén.

Fracción del Pan

El que preside parte el pan consagrado y se guarda un período de silencio.

¡Aleluya! Cristo, nuestra Pascua, se ha sacrificado por nosotros.

¡Celebremos la fiesta! ¡Aleluya!

Los Dones de Dios para el Pueblo de Dios. Tómenlos en memoria de que Cristo murió por ustedes, y aliméntense de él en sus corazones, por fe y con agradecimiento.

Canto de Comunión Alma misionera

Cancionero No. 29

Anuncios

Oración después de la Comunión

Todos oran juntos

Dios de abundancia, nos has alimentado con el pan de la vida y el cáliz de salvación; nos has unido con Cristo y unos con otros; nos has hecho uno con todo tu pueblo en el cielo y en la tierra. Ahora envíanos en el poder de tu Espíritu, para que podamos proclamar tu amor redentor al mundo y continuemos por siempre en la vida resucitada de Cristo nuestro Salvador. **Amén.**

La Bendición

El que preside bendice al pueblo, diciendo:

Que la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, viva en sus mentes y corazones, para que siempre conozcan y amen a Dios y a su Hijo Jesucristo; y la bendición de Dios Todopoderoso, Padre, Hijo, y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes, y permanezca con ustedes para siempre. Amén.

Canto de despedida Te doy gracias Jesús

Cancionero No. 34

Despido

Diácono La misa ha terminado, pero el servicio continúa.

Vayamos en paz para amar y servir al Señor.

Muchos **Demos gracias a Dios.**

ANUNCIOS DE LA FAMILIA HISPANA

CLASES DE FORMACIÓN: Favor de hablar con Judah para obtener información sobre clases de primera comunión y confirmación.

CORO: Si siente el llamado, ayúdenos a formar nuestro coro.

COMIDA: Si necesita o sabe de alguien que necesita, se regala comida todos los miércoles en St. Patrick 4755 N Peachtree Rd. Atlanta, Ga.

PRESENTACIÓN DE NIÑOS: Durante la misa, favor de dar la información a uno de los encargados.

BAUTIZOS: Llenar la forma y hablar con el Reverendo Raymond.

*Puedes hacer un regalo a San Beda a través de Realm
escaneando el siguiente código QR.*



ST. BEDE'S
EPISCOPAL CHURCH

Invitando y dando la bienvenida a *todos* a orar, servir y crecer juntos,
encarnando la historia de Cristo vivo.

2601 Henderson Mill Road, NE ✕ Atlanta, Georgia 30345 ✕ www.stbedes.org